as

s con la continuidad judía

POR ISAÍAS WASSERMANN S.

soría o en acciones concretas, como enviarles jóvenes para oficiar los servicios de Iamim Noraim.

—Pero eso se hizo por tres años y pese al éxito del la labor de los jóvenes el proyecto se cortó…

—Precisamente, nuestra idea es escuchar lo que dicen los representantes de las provincias, para escuchar sus necesidades y ofrecer nuestra ayuda para que la vida judía en provincias siga vigente. Pero para eso lo principal es la continuidad que le podamos dar a estas iniciativas, y que esto no quede en una jornada de trabajo y punto.

—¿El futuro de estas comunidades de provincias depende de lo que Santiago aporte?

—En absoluto. La continuidad depende de que en provincias la gente joven siga las tradiciones, el idealismo y la dedicación de los padres. Nosotros vamos a tratar de poner a su alcance la amplia oferta de programas que existe, y que actualmente no les llega, y vamos a abrir las instituciones en Santiago para que ellos puedan integrarse de alguna forma.

—¿Cuánta plata se va a destinar para potenciar la las comunidades judías de provincias?

—Esto no pasa por plata, sino por ideas, ya que con buenos proyectos siempre hay opción de conseguir los financiamientos. Personalmente, me interesa tener una comunidad judía más viva, más unida, con mas participación de los jóvenes, y creo que esto lo podemos lograr trabajando todos en conjunto.

—¿Lo delegados de provincias tienen alguna relevancia como vigías de eventuales situaciones de antisemitismo en sus ciudades?

—Absolutamente. La idea es que ellos reciban mucha información y que a su vez retroalimenten a Santiago de lo que pasa en sus ciudades, porque nosotros estamos dispuestos a patrocinar acciones frente a las autoridades regionales en caso de ser necesario.

—¿Cuál fue la principal conclusión del encuentro?

—En una palabra, fue excelente. Llegamos a varios preacuerdos, que se harán llegar pronto a todas las instituciones. Lo más importantes es que los delegados se fueron convencidos de que para bailar el tango se necesitan dos. O sea, tenemos que apoyarnos mutuamente, de igual a igual, para avanzar en el ámbito interno y externo de nuestras comunidades.

Sociedad Israelita Max Nordau de **Valparaíso**
Presidente: Abraham Levy
Afiliados: 30 familias.

Comunidad Israelita de **Chillán**
Presidente: Alfonso Cusacovich
Afiliados: 10 familias.

Comunidad Israelita de **Valdivia**
Presidente: Mario Vogel.
Afiliados: 10 familias.

Comunidad Israelita **Valparaíso - Viña del Mar**

Presidente: Daniel Grossman.
Afiliados: 100 socios (familias), lo que equivale a unas 400 personas.
Historia: Los orígenes de esta comunidad son tan antiguos como la inmigración judía a Chile, que llegó básicamente a través de Valparaíso. La actual comunidad se formó de la unión de Bonim y la Comunidad Israelita. Muchos de los fundadores y miembros se han desplazado a Santiago, integrándose a otras instituciones de la capital.
Problemáticas y desafíos: "Tenemos un problema demográfico de masa crítica, y además de asimilación. Por otro lado, vemos que hay mucha gente de Santiago, especialmente gente mayor, que se viaja a Viña los fines de semana y creemos que ahí hay un tema donde podemos desarrollar nuevas interacciones".
Opinión del encuentro: "La verdad es que nosotros nos sentimos relativamente de provincias, porque estamos muy cerca de Santiago, y en ese sentido no estamos en la situación de otras comunidades. Este encuentro nos servirá para nutrirnos de otras experiencias y crear vínculos. Tal vez a otras comunidades de provincias les puede resultar menos intimidante relacionarse con una comunidad más pequeña, como la nuestra, que con las grandes de Santiago".

Comunidad Israelita de **Los Angeles**

Presidenta: Lucy Koichen.
Afiliados: Actualmente, tres a cuatro familias.
Historia: En los años setenta la comunidad adquirió relevancia, con las familias Camhi e Israel. Ellos estaban bien establecidos, pero emigraron. Lucy Koichen llegó a la ciudad en 1987 y cuando la gente la identificó comenzaron a agruparse en algunas actividades, especialmente apadrinando a la escuela República de Israel.
Problemas y desafíos: "Lo que nos interesa es dar respuesta a inquietudes de diferentes personas sobre el tema judaico y estar alertas ante eventuales situaciones que se puedan producir, en informarlas al resto de las comunidades".
Opinión del encuentro: "Este encuentro es de vital importancia, porque la comunidad es una sola, estemos donde estemos. A veces no es importante la cantidad de personas, sino que estemos bien representados".

Osorno

Representante: José Hernández.
Afiliados: 30 personas, la mayoría emparentados.
Historia: Nunca ha existido una comunidad judía constituida, sino simplemente un grupo de familias, de las cuales varias han emigrado hacia Santiago.
Problemas y desafíos: "Gracias a Dios nunca hemos sido víctimas de ningún tipo de presión. Una de las mayores preocupaciones es el riego de la asimilación, que se produce principalmente por los matrimonios mixtos. Nos interesa, por la continuidad de nuestros hijos, lograr vincularnos a otras comunidades en el resto del país".
Opinión del encuentro: "Para mí es muy alentador y gratificante que nos convoquen a este tipo de reuniones, porque podemos sentir que somos parte de una familia grande y en tal sentido los temas de Santiago también pueden repercutir positivamente en Osorno".

Comunidad Judía de **Puerto Montt**

Presidenta: Doris Schwartzman.
Afiliados: Diez familias, muy dispersas desde Chiloé a Puerto Varas.
Historia: La comunidad en Puerto Montt se formó a fines de la década del '30 e incluso llegó a tener una sinagoga, que se cayó en el terremoto del año 1960. A los pocos descendientes de esas familias se han sumado personas que han llegado a la zona en los últimos años por motivos de trabajo.
Problemas y desafíos: "Nuestro gran desafío es tener una sede para reunirnos, ya que hoy lo estamos haciendo en las casas y ahí no tenemos el espacio suficiente. Por ejemplo, Pesaj lo tenemos que celebrar en tres noches, para que todos alcancen a participar".
Opinión del encuentro: "Es primera vez que asisto a un encuentro de este tipo. Creo que es muy bueno, especialmente el hecho de que nos hubieran mandado durante tres años gente para dirigir los servicios de las Altas Fiestas".